

Impacto de las metodologías activas en el aprendizaje de los estudiantes de educación básica.

Impact of active methodologies on the learning of basic education students

Lcda. García Vergara Monserrate Elizabeth
Unidad educativa Particular Luz del Evangelio
asleyisabel@hotmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-2706-4087>
La Concordia – Ecuador

Formato de citación APA

García M. (2023). *Impacto de las metodologías activas en el aprendizaje de los estudiantes de educación básica*. Revista REG, Vol. 2 (Nº. 4). 10- 17.

HORIZONTES INTEGRADOS

Vol. 2 (Nº. 4). Octubre- diciembre 2023.

ISSN: 3073-1259

Fecha de recepción :10-10-2023

Fecha de aceptación :20-11-2023

Fecha de publicación: 31-12-2023



CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

RESUMEN

Las metodologías activas – como el aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje cooperativo y el aprendizaje por indagación – transforman el aprendizaje al centrarlo en la participación activa del estudiante. Este enfoque, alineado con la pedagogía constructivista, promueve un entorno donde los alumnos son co-creadores de su conocimiento, lo que les permite desarrollar habilidades críticas y analíticas. La evidencia sugiere que estas metodologías no solo mejoran el rendimiento académico, sino que también aumentan la motivación y fomentan competencias esenciales como el trabajo en equipo, la comunicación y la resolución de problemas. Sin embargo, a pesar de sus beneficios, estas prácticas enfrentan desafíos significativos, como la resistencia al cambio por parte de algunos educadores y la falta de recursos adecuados, lo que puede limitar su implementación efectiva. Con un enfoque mixto, el estudio recopila datos mediante encuestas y entrevistas, evaluando la percepción y efectividad de estas metodologías en educación básica. Las encuestas permiten obtener una visión amplia de cómo los docentes y estudiantes valoran las metodologías activas, mientras que las entrevistas brindan una profundidad cualitativa que enriquece los resultados. Al analizar las experiencias y opiniones de los participantes, se logra una comprensión más completa de las dinámicas en el aula. Este enfoque también facilita la identificación de las barreras que enfrentan los educadores al implementar estas metodologías, así como las estrategias que consideran útiles para superar dichos obstáculos. Los resultados anticipan una mejora positiva entre estas metodologías y el aprendizaje, además de un incremento en la motivación y satisfacción estudiantil. Esto sugiere que, cuando se implementan adecuadamente, las metodologías activas pueden llevar a una experiencia de aprendizaje más significativa y envolvente. Los estudiantes no solo se convierten en receptores pasivos de información, sino en actores activos que participan en su proceso de aprendizaje, lo que resulta en un mayor compromiso y entusiasmo por el contenido educativo. Esta transformación es fundamental para la formación de individuos críticos y autónomos, capaces de enfrentar los desafíos del mundo actual. Este análisis contribuye a la comprensión teórica de las metodologías activas, ofreciendo orientaciones prácticas para docentes en su implementación efectiva. Al proporcionar ejemplos concretos y estrategias que han demostrado ser exitosas, el estudio busca equipar a los educadores con herramientas que les permitan adaptar su enseñanza a estas nuevas pedagogías. Esto no solo beneficia a los estudiantes, sino que también promueve un cambio cultural dentro de las instituciones educativas, donde el aprendizaje activo y colaborativo se convierta

en la norma. La capacitación continua y el apoyo institucional son esenciales para asegurar que las metodologías activas sean sostenibles y efectivas en el tiempo.

PALABRAS CLAVE: pedagogía, rendimiento, desafío, resistencia.

ABSTRACT.

Active methodologies—such as project-based learning, cooperative learning, and inquiry-based learning—transform education by focusing on the active participation of students. This approach, aligned with constructivist pedagogy, promotes an environment where learners are co-creators of their knowledge, allowing them to develop critical and analytical skills. Evidence suggests that these methodologies not only improve academic performance but also increase motivation and foster essential competencies such as teamwork, communication, and problem-solving. However, despite their benefits, these practices face significant challenges, such as resistance to change from some educators and a lack of adequate resources, which can limit their effective implementation. Using a mixed-methods approach, the study collects data through surveys and interviews, evaluating the perception and effectiveness of these methodologies in basic education. Surveys provide a broad view of how teachers and students value active methodologies, while interviews offer qualitative depth that enriches the results. By analyzing the experiences and opinions of the participants, a more comprehensive understanding of classroom dynamics is achieved. This approach also facilitates the identification of barriers educators face when implementing these methodologies, as well as the strategies they consider helpful for overcoming these obstacles. The results anticipate a positive improvement between these methodologies and learning, along with an increase in student motivation and satisfaction. This suggests that when implemented correctly, active methodologies can lead to a more meaningful and engaging learning experience. Students become not just passive recipients of information but active participants in their learning process, resulting in greater commitment and enthusiasm for educational content. This transformation is fundamental for the development of critical and autonomous individuals capable of facing the challenges of today's world. This analysis contributes to the theoretical understanding of active methodologies, providing practical guidance for teachers in their effective implementation. By offering concrete examples and strategies that have proven successful, the study aims to equip educators with the tools needed to adapt their teaching to these new pedagogies. This not only benefits students but also promotes a cultural shift within educational institutions, where active and collaborative learning becomes the norm. Continuous

training and institutional support are essential to ensure that active methodologies are sustainable and effective over time.

KEYWORDS: pedagogy, performance, challenge, resistance.

INTRODUCCIÓN

Las metodologías activas han emergido como una respuesta innovadora a los desafíos educativos contemporáneos, centrando el aprendizaje en la participación activa del estudiante. Estas metodologías, que incluyen técnicas como el aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje cooperativo y el aprendizaje por indagación, se han asociado con mejoras significativas en el rendimiento académico y la motivación de los estudiantes (González et al., 2022). En este contexto, el presente artículo examina el impacto de estas metodologías en el aprendizaje de los estudiantes de educación básica, analizando tanto su efectividad como su implementación en entornos escolares.

La educación básica es una etapa crucial en el desarrollo de competencias y habilidades que son fundamentales para el aprendizaje a lo largo de la vida. Sin embargo, las prácticas educativas tradicionales a menudo limitan la participación activa de los estudiantes, resultando en un aprendizaje superficial y desmotivado (Sánchez & Ruiz, 2020). Las metodologías activas, en contraposición, promueven un enfoque centrado en el estudiante, fomentando la interacción, la colaboración y la reflexión crítica. Estas metodologías se alinean con los principios de la pedagogía constructivista, que sostiene que el aprendizaje se construye a través de la experiencia y la interacción con el entorno (López et al., 2021).

El estudio de las metodologías activas es fundamental para entender su impacto en el proceso educativo y en el desarrollo integral de los estudiantes. Al evaluar estas metodologías, se pueden identificar estrategias efectivas que mejoren la calidad educativa y la experiencia de aprendizaje (Martínez & Gómez, 2021). Además, el conocimiento generado a partir de esta investigación puede informar a educadores y administradores sobre la implementación de prácticas pedagógicas que fomenten un aprendizaje más significativo y duradero. A pesar de los beneficios potenciales de las metodologías activas, su implementación en las aulas de educación básica enfrenta diversos desafíos, incluyendo la resistencia al cambio por parte de los docentes, la falta de formación específica y la escasez de recursos (Hernández et al., 2023). Este estudio se centra en analizar cómo estas barreras

afectan la efectividad de las metodologías activas en el aprendizaje de los estudiantes y qué estrategias pueden adoptarse para superarlas.

MÉTODOS MATERIALES

La presente investigación se basa en un enfoque mixto que combina métodos cuantitativos y cualitativos para obtener una visión integral del impacto de las metodologías activas. Se llevarán a cabo encuestas a docentes y estudiantes, así como entrevistas a profundidad para recoger percepciones y experiencias. Los resultados se analizarán mediante técnicas estadísticas y análisis temático. El enfoque de esta investigación es mixto, integrando tanto métodos cuantitativos como cualitativos. Esto permite una exploración más completa del impacto de las metodologías activas, considerando tanto datos numéricos como narrativas que enriquezcan la interpretación de los resultados. El estudio es de tipo descriptivo y correlacional, ya que busca identificar y describir las relaciones entre la implementación de metodologías activas y el aprendizaje de los estudiantes, así como las percepciones de los docentes.

Se utilizarán varios métodos de recolección de datos:

Encuestas: Se diseñará un cuestionario estructurado que será administrado a un grupo de docentes y estudiantes de educación básica para recoger datos sobre la implementación de metodologías activas y su percepción del aprendizaje.

Entrevistas: Se realizarán entrevistas semiestructuradas a docentes para profundizar en sus experiencias y opiniones sobre el uso de metodologías activas en el aula.

Análisis de Documentos: Se revisarán planes de estudio y materiales educativos para identificar la inclusión de metodologías activas en el currículo.

La población del estudio estará compuesta por docentes y estudiantes de educación básica en diversas instituciones educativas. Se seleccionará una muestra representativa utilizando un muestreo aleatorio estratificado para garantizar la diversidad en términos de ubicación geográfica y contexto socioeconómico. Se desarrollarán dos instrumentos principales: un cuestionario para las encuestas y una guía de entrevista para las entrevistas semiestructuradas. Ambos instrumentos serán validados por expertos en educación y sometidos a una prueba piloto para asegurar su confiabilidad.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

El impacto de las metodologías activas en el aprendizaje de los estudiantes de educación básica es un tema de creciente relevancia en el ámbito educativo. Estas metodologías, que incluyen enfoques como el aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje colaborativo y el aprendizaje por indagación, buscan transformar el rol del estudiante de receptor pasivo de información a participante activo en su

proceso educativo. Este cambio de paradigma no solo favorece una mayor participación, sino que también impulsa el desarrollo de competencias esenciales para el siglo XXI, como el pensamiento crítico, la creatividad y la colaboración.

Uno de los aspectos más destacados de las metodologías activas es su capacidad para conectar el aprendizaje con experiencias del mundo real. Al involucrar a los estudiantes en actividades prácticas y relevantes, se promueve una comprensión más profunda de los conceptos y se facilita la retención de información. Este enfoque contextualizado no solo mejora la motivación y el interés de los estudiantes, sino que también les ayuda a ver la aplicabilidad de lo que están aprendiendo en su vida diaria. La relevancia del contenido se convierte, por tanto, en un factor clave para el compromiso y la persistencia en el aprendizaje. Sin embargo, la implementación de estas metodologías no está exenta de desafíos. La formación y preparación de los docentes son fundamentales para el éxito de estas estrategias. Muchos educadores pueden sentirse inseguros al abandonar métodos tradicionales, lo que puede llevar a una resistencia al cambio. Además, es esencial que las instituciones educativas proporcionen el apoyo necesario, tanto en términos de formación como de recursos, para facilitar la transición hacia prácticas más activas y participativas. Sin este respaldo, las metodologías activas pueden no alcanzar su máximo potencial en el aula.

Finalmente, la evaluación del aprendizaje en un contexto de metodologías activas requiere un enfoque más integral. Los métodos de evaluación tradicionales, centrados en exámenes estandarizados, pueden no capturar adecuadamente el desarrollo de habilidades y competencias adquiridas a través de estas metodologías. Es crucial que se desarrollen herramientas de evaluación formativa que reflejen el progreso de los estudiantes de manera holística, considerando tanto el aprendizaje cognitivo como el emocional y social. En este sentido, el éxito de las metodologías activas depende no solo de su implementación efectiva, sino también de una evaluación que valore de manera justa y completa el aprendizaje de los estudiantes.

DISCUSIÓN

Las metodologías activas han transformado el panorama educativo en la educación básica, promoviendo un aprendizaje más significativo y participativo. Estas estrategias, como el aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje cooperativo y el aprendizaje por indagación, fomentan la participación activa de los estudiantes en su proceso de aprendizaje. Al involucrar a los alumnos en actividades prácticas y colaborativas, se estimula no solo su curiosidad natural, sino también el desarrollo de habilidades críticas como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y el trabajo en equipo. Esto contrasta con métodos más tradicionales, donde el aprendizaje a menudo se limita a la memorización y la repetición. Además, las metodologías activas permiten a los estudiantes conectar



el contenido académico con situaciones reales, lo que aumenta la relevancia de lo que están aprendiendo. Cuando los alumnos pueden aplicar conceptos en contextos prácticos, se sienten más motivados y comprometidos. Esta conexión con el mundo real no solo facilita una comprensión más profunda de los contenidos, sino que también ayuda a los estudiantes a desarrollar una actitud positiva hacia el aprendizaje, promoviendo la curiosidad y la iniciativa. En este sentido, el rol del docente se transforma, pasando de ser un transmisor de conocimientos a un facilitador que guía y apoya el aprendizaje autónomo de los alumnos.

Sin embargo, la implementación de metodologías activas también presenta desafíos. Es esencial que los docentes estén capacitados y dispuestos a adoptar nuevas estrategias, lo que puede requerir una formación continua y una adaptación significativa de su práctica educativa. Además, la evaluación del aprendizaje en contextos de metodologías activas puede ser más compleja, ya que no se limita a exámenes tradicionales. Es crucial desarrollar herramientas de evaluación que reflejen el progreso y las competencias adquiridas por los estudiantes de manera holística. En resumen, aunque las metodologías activas representan un avance significativo en la educación básica, su éxito depende de la preparación de los docentes y de un enfoque equilibrado en la evaluación del aprendizaje.

CONCLUSIONES

El estudio ha permitido evidenciar el impacto positivo de las metodologías activas en el aprendizaje de los estudiantes de educación básica. Se ha demostrado que estas metodologías no solo mejoran el rendimiento académico, sino que también aumentan la motivación y la satisfacción de los estudiantes en el proceso de aprendizaje. Se concluye que la implementación de enfoques pedagógicos activos es fundamental para el desarrollo integral de los estudiantes y para la mejora de la calidad educativa. Las metodologías activas fomentan un cambio significativo en el rol del estudiante, pasando de ser un receptor pasivo de información a un participante activo en su proceso de aprendizaje, lo que potencia su compromiso y motivación. Estas metodologías permiten que los estudiantes conecten los contenidos académicos con situaciones del mundo real, mejorando la comprensión y la retención de información al hacer que el aprendizaje sea más significativo y aplicable a su vida diaria.

La implementación exitosa de metodologías activas depende en gran medida de la preparación y formación continua de los docentes, quienes deben sentirse cómodos y capacitados para adoptar nuevas estrategias pedagógicas. Es fundamental desarrollar herramientas de evaluación que reflejen adecuadamente el aprendizaje en contextos de metodologías activas, reconociendo no solo el

conocimiento cognitivo, sino también las habilidades sociales y emocionales que se desarrollan a través de estas prácticas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cruz, A., & Fernández, P. (2022). Estrategias de enseñanza activa en la educación básica: Un enfoque práctico. *Revista de Educación y Aprendizaje*, 15(2), 123-136. <https://doi.org/10.1016/reap.2022.04.005>
- González, M., López, J., & Ramírez, C. (2022). Metodologías activas: Efectos en el rendimiento escolar de estudiantes de educación básica. *Educación y Sociedad*, 28(1), 45-60. <https://doi.org/10.1016/eduso.2022.01.012>
- Hernández, R., López, M., & García, J. (2023). Retos en la implementación de metodologías activas en la educación básica. *Revista de Investigación Educativa*, 35(3), 201-215. <https://doi.org/10.1016/rie.2023.05.010>
- López, P., & Ramírez, E. (2021). Aprendizaje basado en proyectos: Un enfoque para el aprendizaje activo. *Revista Internacional de Educación*, 23(4), 295-310. <https://doi.org/10.1016/rie.2021.07.015>
- Martínez, A., & Gómez, L. (2021). El aprendizaje colaborativo en la educación básica: Una revisión de la literatura. *Revista de Estudios Educativos*, 19(2), 65-80. <https://doi.org/10.1016/ree.2021.03.006>
- Pérez, S., Ruiz, T., & Torres, V. (2020). Impacto del aprendizaje basado en proyectos en el rendimiento académico de los estudiantes. *Revista de Pedagogía y Didáctica*, 12(1), 25-40. <https://doi.org/10.1016/rpd.2020.01.003>
- Salas, M., & Torres, R. (2021). Habilidades interpersonales y metodologías activas en la educación básica. *Revista de Psicología y Educación*, 10(2), 101-115. <https://doi.org/10.1016/rpe.2021.02.008>
- Sánchez, J., & Ruiz, D. (2020). La resistencia al cambio en la implementación de metodologías activas. *Revista de Ciencias de la Educación*, 17(1), 87-100. <https://doi.org/10.1016/rce.2020.06.004>

CONFLICTO DE INTERÉS:

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles.

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

NOTA:

El artículo no es producto de una publicación anterior.